

Más que Vencedores

Bosquejo:

Introducción: De “enemigos con Dios” a “Amigos”

1. **Dios está de nuestra parte (28-30)**
 - a. Dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman (28)
 - b. Nos predestinó (29)
 - c. Nos llamó (30)
 - d. Nos justificó
 - e. Nos glorificó
2. **¿Quién puede estar en contra nuestra? (31-36)**
 - a. ¿Quién puede estar en contra nuestra? (31-32)
 - b. ¿Quién nos acusará? (33)
 - c. ¿Quién nos condenará (34)
 - d. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? (35)
3. **Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó (37-39)**
 - a. Pero la gloria no es nuestra (37)
 - b. Victoria en medio del sufrimiento (38)
 - c. Nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús (39)

Lecturas Adicionales:

Romanos 3:24-26, 5:10, 8:17-18, 9:15-16, Juan 15:14-15, **1 Corintios 1:26-31**, 1 Juan 2:1, Apocalipsis 12:10, Santiago 4:7,

Introducción

Cuando se trata de la religión, hay una cosa que todos busquen. Quieren que Dios, o los dioses estén a su lado en contra de sus enemigos y en contra de la adversidad. Cuando enfrentamos un problema más allá de nuestra capacidad de solucionarlo, lo más natural es buscar ayuda, e incluso ayuda divina.

En cada guerra, los dos que se van a enfrentar siempre encomiendan la victoria a su Dios y afirman con gran confianza que Dios está a su lado. Todos queremos lo mismo. De hecho lo peor sería que Dios estuviera en nuestra contra.

¿Qué podríamos esperar si Dios estuviera en nuestra contra? La Biblia afirma en esta misma carta a los Romanos que efectivamente, por nuestra rebeldía en contra de Dios, nos convertimos en enemigos de Dios, pero mediante la muerte de Cristo, Dios nos ha hecho amigos, hijos, co-herederos con Cristo.

“Porque si, cuando éramos *enemigos* de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida!” **Romanos 5:10**

“Ustedes son mis *amigos* si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado *amigos*, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes”. **Juan 15:14-15**

Siendo enemigos con Dios, pudimos esperar lo peor, es decir, la condenación y la muerte eterna. Sin embargo, sabemos por lo que hemos visto durante las últimas semanas que por nuestra fe en Jesús, hemos cambiado nuestro lugar delante de Dios. Ahora, en vez de ser enemigos, ya somos sus amados hijos.

1. Dios está de nuestra parte (28-30)

a. Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman (28)

Suena muy bien, pero debemos ponerlo en el contexto de lo que vimos la semana pasada. La situación actual de los primeros lectores de la carta era uno de sufrimiento. Y eso vino permitido por Dios.

Este vs. 28 tan citado, no dice que Dios solamente dará buenas cosas a lo que lo aman, sino que en todo lo que están pasando, Dios lo dispone para su bien. Esto nos da gran confianza porque sabemos que las cosas no han escapado de la mano de Dios, sino que en todo, él está obrando para nuestro bien, e incluso los sufrimientos actuales (que no comparen con la gloria que viene), él ha dispuesto para nuestro bien.

Además, no es que él va inventando su plan por el camino y cambiando su pensar según las circunstancias. Dice que los que lo amamos, hemos sido llamados según su propósito. Dios tiene un plan, y este plan se va cumpliendo diariamente hasta que se cumple en el día de la venida de Jesús, cuando toda la creación alcanzaría su destino final.

b. Nos predestinó (29)

Dice Pablo que Dios sabía todo de antemano. No hubo sorpresas y no habrá sorpresas para él. A nosotros, y todos sus llamados, él nos tenía predestinados desde antemano para transformarnos según la imagen de su hijo Jesús. Este concepto de la predestinación confunde a muchas personas. Confunde a mí. Lo que nos afirma es que en una manera que no podemos entender pero que no pasa por encima de nuestra libertad de acción, Dios ha escogido los que van ser salvo. Dios escogió a las personas que vana recibir el evangelio y ser salvo.

Hay que entender en eso que no nos escogió por ser los mejores o por algo que hemos hecho. “Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es, a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse.” **1 Corintios 1:27-29**

Nos escogió porque nos escogió y es parte de su privilegio divino de escoger a quien quiere escoger.

“Tendré clemencia de quien yo quiera tenerla, y seré compasivo con quien yo quiera serlo.” Por lo tanto, la elección no depende del deseo ni del esfuerzo humano sino de la misericordia de Dios”. **Romanos 9:15-16**

c. Nos llamó (30)

Bueno habiendo predestinado y escogido, nos llamó. Es decir que escuchamos en algún momento su voz llamándonos por sus Espíritu a través del evangelio y respondimos a su llamado. Nos llamó a través del testimonio de otros creyentes. Nos llamó a través de este deseo en nuestros corazones de encontrar el sentido de la vida. Nos llamó a través de las palabras de Jesús, el Hijo de Dios, que nos llama a dejar todo y seguirlo.

d. Nos justificó

Y habiendo llamado, nos justificó por la fe que tenemos en Jesús. Creyendo en Jesús crucificado y resucitado, el Hijo de Dios, el salvador y Señor nuestro, Dios nos declaró justos. Es por gracia, mediante la fe que tenemos en Jesús, nosotros, siendo injustos, hemos sido declarados justos.

“pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. Dios lo ofreció como un sacrificio de expiación que se recibe por la fe en su sangre, para así demostrar su justicia. Anteriormente, en su paciencia, Dios había pasado por alto los pecados; pero en el tiempo presente ha ofrecido a Jesucristo para manifestar su justicia. De este modo Dios es justo y, a la vez, el que justifica a los que tienen fe en Jesús”. **Romanos 3:24-26**

e. Nos glorificó

Nuestra glorificación será perfecta cuando venga Cristo. Pablo dijo ya en este mismo capítulo:

“pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria. De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros” **Romanos 8:17-18**

Es algo tan seguro que Pablo puede hablar de ello como si ya hubiera pasado, algo común en los escritos de Pablo.

2. ¿Quién puede estar en contra nuestra? (31-36)

a. ¿Quién puede estar en contra nuestra? (31-32)

¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en nuestra contra? La gran verdad expresada en este capítulo es que Dios, el todopoderoso, el Creador, ahora está de nuestra parte. No estamos simplemente expresando nuestra esperanza. Dios mismo afirma que está de nuestra parte debido a Cristo Jesús. El sí pelea en contra de nuestros enemigos y nos ayuda en todo.

Dios dio su hijo Jesús a la muerte para nosotros. Si dio lo más valioso que tiene para nosotros, ¿hay algo que no nos dará para nuestro bien? Ha mostrado su generosidad en dar nos ya su único hijo, así que todo lo que sea para nuestro bien Dios nos dará.

b. ¿Quién nos acusará? (33)

Así que surge la pregunta, ¿si Dios, el Juez de todos los hombres está de nuestra parte?
¿Quién nos acusará?

En vez de acusarnos, Dios ya ha actuado para declararnos justos, inocentes. El juez ahora es nuestro abogado así que no hay caso en nuestra contra. Además, Jesús ahora es nuestro abogado así que no hay caso en nuestra contra.

“abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” **1 Juan 2:1 (RV)**.

Habrà sin embargo, un impostor quien nos acusa. El es Satanás. Apocalipsis 12:10 dice: “Luego oí en el cielo un gran clamor: "Han llegado ya la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios; ha llegado ya la autoridad de su Cristo. Porque ha sido expulsado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios”. **Apocalipsis 12:10**

Satanás nos acusa pero ya no tiene caso. El intenta manipularnos a no creer a Dios y de sentir la culpa y volver a la esclavitud del pecado. La verdad es que Jesús ya ha ganado la victoria y nuestro caso ya es decidido, y la declaración del juez es **Justificada, Inocente**.

Así que cuando Satanás te acusa, dile que se vaya porque al no tiene caso en contra de ti. Así que cuando Satanás te acusa, resístalo y no lo cree.

“Resistan al diablo, y él huirá de ustedes”. **Santiago 4:7**

c. ¿Quién nos condenará? (34)

Volviendo al argumento de Pablo, si no hay acusación, tampoco habrá condenación. Es decir que la pena de muerte que existe sobre todo pecado ya ha sido removido de los que han sido justificados por Jesús. Jesús, quien es el que puede acusar el hombre y ocupa el lugar del juez a la diestra de Dios, no nos condena sino que intercede por nosotros.

Dios está de nuestra parte y no hay nadie en nuestra contra (no tenemos un oponente llevándonos a la corte), no hay acusación, no hay condenación y en fin:

d. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? (35)

No hay nadie que puede tocar la justicia dado por Dios, y nadie que puede separarnos del amor de Cristo.

3. Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó (37-39)

a. Pero la gloria no es nuestra (37)

Pablo afirma con tremendo gozo, que en fin, somos en todo más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Somos los supercampeones de la justicia. Antes estuvimos condenados a la muerte pero ahora, por gracia, mediante nuestra fe en Cristo Jesús, somos libres y herederos de un reino celestial. La gloria no es nuestra sin embargo. Pertenece a Jesús quien lo hizo todo para nosotros en la cruz. Su victoria en la cruz es tan perfecta que Pablo afirma con tremenda convicción de que no hay nada en toda la creación que puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús.

b. Victoria en medio del sufrimiento (38)

Eso no significa que no intentarán a separarnos. Habrá oposición e incluso persecución y sufrimientos. Dice citando **Salmo 44:22** que

“Así está escrito: "Por tu causa nos vemos amenazados de muerte todo el día; nos tratan como a ovejas destinadas al matadero." (36)

c. Nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús (39)

Habrà oposición mientras el enemigo trata de recuperar lo que una vez estuvo en su posesión, es decir, cada uno de nosotros. Pero en esta batalla, quien ganará. Nosotros, porque Jesús ya nos ha dado la victoria. Aún si nos matan por causa de Jesús, como ha pasado ya con cientos de miles de mártires cristianos, todavía ganan. La muerte no es la peor cosa que nos puede pasar. La peor cosa que nos puede pasar que caer bajo la condenación de Dios, y gracias a Jesús, eso no pasará.

Aún si manda mil demonios y todos los potestades del infierno en nuestra contra, no nos puede separar del amor de Dios en Jesús, porque Dios está de nuestra parte, y Jesús dio su vida por nosotros.

¿Como te sientes delante de esta gran declaración? Es algo que hace que el corazón se levanta. Es una canción gloriosa de victoria. Y es muy hermosa.

Cuando las cosas van mal. Recuerdes quien está de tu lado. Recuerdes que puede ser que cosas muy feas te pasen, pero en todo esto, Dios está obrando para que sea para nuestro bien. Recuerde que si nos cuesta la vida, tenemos una seguridad eterna en Jesús. No estaremos abandonado a la tumba, sino levantado a la presencia de Dios a gloria para toda la eternidad.

Alabado sea el Señor.

Para la Casa:

¿Qué significa la frase “sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman”?

¿Qué ha hecho Dios para probar que esto sea cierto?

Según el vs.29 ¿para qué hemos sido predestinados?

¿Cómo debemos entender la pregunta *¿quién puede estar en contra nuestra??* ¿Podemos tener alguien en nuestra contra?

¿Qué significa “*¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?*”?

¿Significa que no tendremos problemas o escasez?

¿Qué son las buenas nuevas que leemos en este pasaje y cómo nos afectan?